



**DOCUMENTOS
DE LA
I SESION DE LA
IV ASAMBLEA
POPULAR NACIONAL
DE LA
REPUBLICA POPULAR
CHINA**

RS

Primera edición 1975



El gran líder del pueblo chino
el Presidente Mao Tsetung

Impreso en la República Popular China

CHANG CHUN-CHIAO

INFORME
SOBRE LA REFORMA DE
LA CONSTITUCION

*(Hecho el 13 de enero de 1975
ante la I Sesión de la IV Asamblea
Popular Nacional de la República
Popular China y aprobado el
17 de enero)*

Estimados diputados:

Se les ha distribuido a ustedes el “Proyecto de reforma de la Constitución de la República Popular China”, que el Comité Central del Partido Comunista de China somete a la discusión de la Asamblea. Por encargo del Comité Central del Partido Comunista de China, haré algunas explicaciones.

Hace veinte años, en 1954, la I Asamblea Popular Nacional elaboró la “Constitución de la República Popular China”. Nuestro gran líder el Presidente Mao Tsetung señalaba: **“Una organización debe tener estatutos, y un Estado también debe tenerlos; la Constitución son los estatutos generales, la ley fundamental”**. La Constitución de 1954 fue la primera de tipo socialista en China. En forma de ley fundamental, resumió nuestra experiencia histórica, consolidó los frutos de la victoria de nuestro pueblo y le trazó un claro y bien definido camino de avance. La práctica de los veinte años transcurridos ha comprobado que esta Constitución es correcta. Sus principios fundamentales siguen siendo válidos para hoy. Sin embargo, desde 1954

se han operado importantes cambios en los terrenos político, económico y cultural en nuestro país así como en las relaciones internacionales. Parte del contenido de esa Constitución ha dejado de ser aplicable. Sintetizar nuestra nueva experiencia, consolidar nuestras nuevas victorias y reflejar la voluntad común de nuestro pueblo de persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado: ésta es la tarea principal que enfrentamos al reformar la Constitución.

Entre las nuevas victorias obtenidas por nuestro pueblo en los últimos veinte años, la principal ha sido la gradual consolidación y desarrollo del sistema socialista bajo la dirección del Partido Comunista de China encabezado por el Presidente Mao. A través de una repetida medición de fuerzas con los enemigos de dentro y fuera del país, particularmente a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria desarrollada durante los últimos ocho años, revolución en que fueron aplastados los cuarteles generales burgueses de Liu Shao-chi y Lin Piao, el pueblo de todas las nacionalidades de nuestro país ha alcanzado una unidad sin precedentes y nuestra dictadura proletaria se ha hecho más sólida que nunca. Más importante aún es el hecho de que, en el curso de esta lucha, el Presidente Mao nos haya formulado la línea fundamen-

tal para toda la etapa histórica del socialismo a la luz del principio de integración de la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta. El Presidente Mao dijo: **“La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. Durante la etapa histórica del socialismo, aún existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases; existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista, y existe el peligro de restauración capitalista. Es preciso comprender lo larga y complicada que es esta lucha. Es imperativo elevar nuestra vigilancia. Es necesario realizar la educación socialista. Es necesario comprender y tratar de manera correcta el problema de las contradicciones de clase y de la lucha de clases y distinguir acertadamente las contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo, y tratarlas de manera correcta. De otro modo, un país socialista como el nuestro se convertirá en su contrario, degenerará, y se producirá la restauración. De ahora en adelante, debemos hablar de esto cada año, cada mes y cada día, de modo que tengamos una comprensión relativamente clara de este problema y sigamos una línea marxista-leninista”**. Tanto el IX como el X Congresos del Partido reafirmaron esta línea fundamental. Nuestras luchas contra Liu Shao-chi y Lin Piao se

centraron precisamente en un punto: sostener esta línea fundamental o alterarla. La lucha de clases en el pasado y en la actualidad ha demostrado que esta línea fundamental es la arteria vital de nuestro Partido y también de nuestro país. Mientras perseveremos en ella, seremos capaces de superar todas las dificultades, derrotar a los enemigos internos y externos y lograr mayores victorias. He aquí nuestra experiencia principal y el pensamiento que nos orienta en la reforma de la Constitución.

El proyecto de reforma que se presenta ahora es la continuación y el desarrollo de la Constitución de 1954. Es resultado de reiteradas discusiones en el seno del pueblo de las distintas nacionalidades del país y producto de la integración de las opiniones de los organismos dirigentes y las de las masas. El preámbulo es nuevo. El número de artículos se ha reducido de 106 a 30. Las modificaciones importantes son las siguientes:

1) Empezando por el preámbulo, el proyecto registra la gloriosa historia de la heroica lucha del pueblo chino. “El Partido Comunista de China es el núcleo dirigente de todo el pueblo chino” y “el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung constituye la base teórica que guía el pensamiento de nuestro país”: ésta es la conclusión extraída por el pueblo chino de su experiencia histórica de más

de un siglo y queda incluida ahora en los principios generales del proyecto. Se estipula en el proyecto que “la Asamblea Popular Nacional es el órgano supremo del poder del Estado bajo la dirección del Partido Comunista de China” y que “el Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China comanda las fuerzas armadas de todo el país”. Como no se mantiene el cargo de Presidente de la República, el proyecto introduce las modificaciones correspondientes en las estipulaciones de la Constitución de 1954 relativas a la estructura del Estado. Todo esto favorecerá el fortalecimiento de la dirección unificada del Partido sobre la estructura del Estado y responderá a los deseos del pueblo de todo el país.

2) El proyecto define: “La República Popular China es un Estado socialista de dictadura del proletariado, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina”. Establece que las asambleas populares a todos los niveles se componen principalmente de diputados obreros, campesinos y soldados. Determina, además, contra quiénes se ejerce la dictadura del proletariado y la política de ésta. También se han incluido en el proyecto, en artículos distintos, las comunas populares rurales, que fusionan en sí el poder de base y la administración económica, y los comités revo-

lucionarios locales a los diversos niveles, que practican la triple integración revolucionaria, las unas y los otros emanados de grandes movimientos revolucionarios de masas. De este modo, queda definida en términos explícitos la naturaleza de clase de nuestro Estado y la posición que en él corresponde a cada una de las diversas clases. Marx y Lenin nos enseñaron en forma consecuente que **“la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado”** y que **“el Estado proletario es una máquina para el aplastamiento de la burguesía por el proletariado”**. Nuestro proyecto mantiene firmemente esta posición marxista-leninista de principios y se distingue nítidamente de absurdos tales como la “política de benevolencia” pregonada por Confucio y el “Estado de todo el pueblo” propugnado por la camarilla de renegados revisionistas soviéticos.

Nuestra dictadura proletaria, por un lado, reprime dentro del país a las clases e individuos reaccionarios y a los elementos que resisten a la transformación socialista y se oponen a la construcción socialista, y aplasta todas las actividades de traición nacional y contrarrevolucionarias, y, por el otro, preserva a nuestro país de la subversión y la posible agresión de parte de los enemigos externos. Es una “arma mágica” de la cual se vale el pueblo

chino para vencer al enemigo y defenderse. Debemos velar celosamente por ella y fortalecerla incesantemente. Debemos robustecer la gran unidad del pueblo de las diversas nacionalidades del país, fortalecer al Ejército Popular de Liberación y la milicia popular, que son el pilar de la dictadura del proletariado, y reforzar la construcción de los organismos estatales. Debemos continuar consolidando la alianza de la clase obrera con su seguro aliado, los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, unirnos con los demás trabajadores y los intelectuales y desarrollar el frente único revolucionario que incluye a los partidos democráticos patrióticos y a las personalidades patriotas de distintos sectores sociales. Sólo así podemos unirnos con todas las fuerzas susceptibles de ser unidas, ejercer de manera eficaz la dictadura del proletariado, defender el sistema socialista y consolidar la independencia y la seguridad de nuestra gran patria.

3) La dictadura del proletariado implica, por una parte, el ejercicio de la dictadura sobre el enemigo y, por la otra, la aplicación del centralismo democrático en el seno del pueblo. Sin plena democracia no puede haber alto grado de centralismo y sin alto grado de centralismo es imposible la edificación del socialismo. El proyecto establece que

en todos los organismos estatales se practica el centralismo democrático y determina los derechos democráticos de los ciudadanos, y en particular los derechos de las hermanas minorías nacionales y de la mujer. El proyecto también establece que las masas populares tienen derecho a la plena manifestación de las ideas, la franca exposición de las opiniones, los grandes debates y el empleo de los *dazibao*. Además, a propuesta del Presidente Mao, se ha agregado en el artículo 28 del proyecto una referencia a la libertad de huelga de los ciudadanos. Nos asiste la convicción de que, templadas en la Gran Revolución Cultural Proletaria, las masas revolucionarias aplicarán aún mejor estas estipulaciones para “crear una situación política en la que haya tanto centralismo como democracia, tanto disciplina como libertad, tanto unidad de voluntad como satisfacción moral individual y vivacidad, en interés de la consolidación de la dirección del Partido Comunista de China sobre el Estado y de la consolidación de la dictadura del proletariado”.

4) Se ha cumplido ya en lo fundamental la tarea, planteada en la Constitución de 1954, de la transformación socialista de la propiedad sobre los medios de producción. El proyecto consagra plenamente esta gran victoria de nuestro pueblo y establece que en China existen principalmente, en

la etapa actual, dos tipos de propiedad sobre los medios de producción: propiedad socialista de todo el pueblo y propiedad colectiva socialista de las masas trabajadoras. El proyecto también incluye estipulaciones referentes a los trabajadores individuales no agrícolas y a que los miembros de la comuna popular pueden cultivar una pequeña cantidad de tierra para uso personal y dedicarse a limitadas ocupaciones secundarias domésticas. Estas estipulaciones combinan el principio de perseverancia en el socialismo con la flexibilidad necesaria, deslindando así los campos con absurdos pronunciamientos de Liu Shao-chi y Lin Piao tales como la fijación de las cuotas de producción en base a la familia campesina y la abolición de la tierra para uso personal.

El proyecto reitera la línea general de poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía, y establece toda una serie de principios y políticas destinados a consolidar y desarrollar la base económica socialista.

Hay que señalar que en nuestro país aún se dan simultáneamente consonancia y contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas y entre la superestructura y la base

económica. Nuestro sistema socialista, cual el sol naciente, es aún muy joven. Nació en la lucha, y sólo puede crecer en medio de ella. Tomemos el caso del sector estatal de la economía. Algunas entidades son en apariencia de propiedad socialista, pero, en realidad, su dirección no está en manos de los marxistas y las grandes masas obreras. Muchas posiciones serán ocupadas por la burguesía si no las ocupa el proletariado. Confucio murió hace más de dos mil años; sin embargo, basuras como las tuyas no desaparecerán solas si no las alcanza la escoba del proletariado. El proyecto incluye estipulaciones en el sentido de que “los organismos y trabajadores estatales deben estudiar a conciencia el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung”, que “el proletariado debe ejercer una dictadura omnímoda sobre la burguesía en la superestructura, incluidos todos los dominios culturales”, y que los organismos y trabajadores estatales deben mantener estrechos vínculos con las masas y superar las tendencias malsanas; todo esto nos exige precisamente que prestemos suma atención a la revolución socialista en la superestructura y que velemos por la solución de los problemas concernientes a las relaciones de producción. Hemos de llevar adelante de manera extensiva, profunda y persistente la actual campaña de crítica a

Lin Piao y Confucio, y ocupar con el marxismo todas las posiciones.

5) Conforme a la enseñanza del Presidente Mao de **abrir profundos túneles, guardar cereales de reserva por todas partes y no procurar la hegemonía**, se ha escrito en el proyecto que “China nunca será una superpotencia”, patentizando así que nuestro Estado no procura ahora ni procurará jamás la hegemonía. Sólo emancipando a toda la humanidad puede el proletariado alcanzar su propia emancipación final. Nos mantendremos siempre unidos con los pueblos del mundo entero en la lucha común por la eliminación del sistema de explotación del hombre por el hombre en el globo terráqueo y la emancipación de toda la humanidad.

Estimados diputados:

El trabajo de reforma de la Constitución ha llevado cerca de cinco años. La presente Asamblea completará este trabajo y promulgará la nueva ley fundamental de la República Popular China. Se trata de un gran acontecimiento que merece nuestro cálido festejo. Para conquistar y defender los derechos a la democracia popular y al socialismo, para hacer fracasar a Kao Kang, Yao Shu-shi, Peng Te-juai, Liu Shao-chi y Lin Piao en sus complots de restauración del capitalismo en el país y de capitulación y traición nacional en el plano internacio-

nal, y para vencer a los reaccionarios internos y externos, nuestro pueblo ha sostenido desde hace mucho tiempo agudas y complicadas luchas, en las que miles y miles de mártires han ofrendado sus vidas. Son las victorias de estas luchas las que han dado lugar a esta Constitución socialista. ¡Estamos convencidos de que el pueblo de todas las nacionalidades del país, en primer lugar los militantes del Partido Comunista y los trabajadores estatales, aplicarán a conciencia esta Constitución, la defenderán con valentía y continuarán hasta el fin la revolución bajo la dictadura del proletariado, garantizando que nuestra gran patria siempre avanzará triunfalmente por el camino señalado por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung!